

M. J. Seg. M. 12 N.º 2 1778

Ater 1-157-39, B  
Comedia en un acto.

No ay candados para amor  
quando es bien correspondido

Y

Capitan Escondido

Sagnete.

Para la comedia de la  
Esfigadera



Apunto 2º



2

12

Comitatus de...

Joan de...

...

...

...

...

...

Gian

Ganu

va  
tan  
de  
del  
fin  
pap  
ban

Tu

Lu

Tu

Lu



2

Comedia: No ay canchados  
Personas.

Granadina	{	Ja Jacinta, dama... Petimetre
		Ja Inés, su tia... vieja
		Luisa, criada... mala
Canido.	{	J <sup>n</sup> Pedro, Galan... Petimetre
		J <sup>n</sup> Ginés, Abogado... figuron
		Juanillo, criado, de J <sup>n</sup> Pedro.

valon corto, diferente del de la Introd.<sup>n</sup> con dos ven-  
tanar, que se suponen cerradas, y tiradas las cortinas  
de damasco carmesi, y especialmente la de la derecha  
del teatro: 2.<sup>a</sup> puertas vueltas, con las mismas cor-  
tinas corridas, mesa, y sillas ~~de~~ sobre la mesa  
papeles de musica, y libros. Al levantar el telon, es-  
tan hablando Luisa, y Juanillo.

Juan<sup>o</sup>. viva por siglos la flor  
de las mozas de este banio

Luisa. Y viva tambien la perla  
mas gorda de los Lacayos.

Juan<sup>o</sup>. Luisa, sabes que me gustas

Luisa. Me alegro: vamos al caso



que despues si sobra tiempo  
le habia para reguebramos.

Juan. Bien dices, que si van mal  
los negocios de los amor  
no adelantaran gran cosa  
en los vicios los ciudados

Luisa. Que dice mi capitán?

Juan. Que esta el pobre con un palmo  
de lengua tres dias hace  
por esta calle paseando  
sin ver a la Jacinta

Luisa. como ha de verla si estamos  
sin mas luz que esa tronera  
que ha abierto por el tejado.  
este demontre de tra,

Juan. y condena a cal, y canto  
qual vez estos dos balcones  
es verdad, y que candados  
ha puesto a la puerta.

Luisa. mira, Ayuntamiento de Madrid  
y oi tal qual vez el milagro



de que al ridículo novio  
de la sobrina aguardamos,  
y estar un poco indispuerta,  
las llaves me ha confiado  
por una hora, que estara  
lomas metida en el baño.

Juan<sup>o</sup> - pues hija, lo que a los dos  
nos conviene, es, que vivamos  
a estos niños, si quexemos  
llegar despues al estado  
dichoso de poseer  
con quietud, y con descanso  
en reciproco consorcio  
tu mano yo, y tu mi mano.

Luisa - y don pedro guerra boda?

Juan<sup>o</sup> - pues entrara en el trato  
yo, sino se dirigiera  
su intencion a fin tan casto,  
tan del verbicio de Dios,  
y utilidad del estado.

Luisa - pues viendo de esa manera  
yo voy la primera, y mano



á la obra.

Juan<sup>o</sup>. No discarno  
debe ser el primer paso  
para que ajusten sus cuentas  
facilitar el que entrambos  
tengan un coloquio.

Luisa. Bien.

Juan<sup>o</sup>. Pues interin que yo llamo  
á don Pedro, avisa tu  
á la niña.

Luisa. Si: que en caso  
que latia á Ynés  
pasara por este quarto,  
el hueco de esas ventanas,  
cubiertas con los damascos,  
puede ocultarle.

Juan<sup>o</sup>. discarnes  
lo mismo que un Diocleciano.

Luisa. Quien hera ese?

Juan<sup>o</sup>. No nose,  
pero lo he oido en lo encasó;



¿que sueto es el tal?

En Gines?

Lusa - un Abogado

de la corona muy rico,

pero muy necio, y muy vano:

ya le veras. Te aseguro

que aunque no tubiera tanto

interes en trabajar

por vacas de este tirano

Angel emi' señorita,

al ver tan mal empleado

sus meritos, me obligara

la compasion a charquearlo.

Juan<sup>o</sup> - Que bello corazon tienes!

dulce, y peregrino encanto,

acuerdate de que es mio,

y no se le des al gato.

Lusa - ve' por el capitán.

Juan<sup>o</sup> - oyes,

no te apartes de este quarto

para recibirle

Lusa - Marcha!



dile, que venga volando.  
Animo Luisa, que no es  
de los mas desesperados.  
el asunto, y contra dos  
enemigos como quatro  
muerto, como cinco, seis,  
no, siete voy a contarlos,  
Sr. Pedro, Sr. Jacinta,  
Juanillo, yo, Sr. Pascasio,  
el tutor de ella, el amor,  
y el dinero; cuyo brazo  
es para qualquiera conquista  
mas fuerte que el de Alejandro.  
Visto con madurez,  
al fin, quien son los contrarios?  
un Gallego, y una vieja.  
(E) robra mucho á mi vizano  
coraron para valen  
de esta empresa coronado  
de laureles, ni tampoco,  
que perjuicio es el que aguardo,  
si es algo mal? que la ha

do / un  
binan  
ped

Lue



5  
me despida con mil diablos.  
braba conveniencia picado,  
pues que importa el buen valerio,  
auna criada de rumbo,  
la comida, y el buen trato,  
vino la dejar valir  
al aire de quando en quando?  
pero ya viene D. Pedro,  
y Juanillo queda al paso  
para avisar si llegase  
por desgracia el Abogado.

Esto junto al bastidor dice D. Pedro, y luego se decapitan muy  
briano, y decente con venera.

Ped<sup>o</sup> — Quenta que abises a tiempo  
si pretendes que veamos  
amigos. — Luisita mia? — (vale  
ta me ha dicho lo obligado  
que devo estarle Juanillo,  
y puedes en todo caso  
contar con mi obligacion.

Luisa — ¿que he de contar? el garbo  
vuestro, señor, la de la fangueza, (cuyendose



de que tambien me ha informado  
ami Juanillo, merecen  
el desvelo que tomamos,  
pues á caballeros tan  
reconocidos::: tan francos:::  
como vsia:::

Pedro - ¿Te entiendo;

toma, y hazme el agasajo  
de avisar ami Jacinta.

Luisa - voy, voy::: pero en que hora estamos?

Pedro - Las seis de la tarde.

Luisa - La hora.

en que ha de tomar el baño

Justamente: aguarde vsia,  
que ella valdrá aqui en entrando.

Esabe vsia lo que tambien (Quelbe  
me parece necesario.

Pedro - ¿Que?

Luisa - Que yo tambien tubiese  
algun xelo ala mano,  
porque se suele pasar  
la hora á los enamorados,  
y combiene haya quien cuide



pedº — por minutos de arivarlos.  
Zape! que fina es! No tengo

Lusa — vos, y estare con cuidado.  
Yo ninguna. Bien dicen  
que en este mundo bonacho  
todo esta mal repartido,  
tampoco unos, y otros tanto.

pedº — me has combencido, Luisita,  
toma muger, y partamos.

Lusa — No señor; perdono vsia!!!

pedº — por hacirme este agasajo  
siquiera! —

Lusa — digo que no!  
que hare con este regalo  
yo? ni aque viene esta alafa  
tan rica con estos trapos?  
si yo tubiera barquina  
rica de moer estampado,  
una buena Polonea,  
buena evilla, buen Zapato,  
ymantilla con encajes,  
tal qual pudiese tomarlo.

pedº — pues tomale, mientras viene



todo eso.  
Luisa - Aprieta tanto  
vía la dificultad,  
que es preciso confesaros  
que teneis razón.

Pedro - avisa

Luisa - No este v'ia desocupado  
interin vale madama:  
trabáse en leer con rago  
de eloquencia.

Pedro - Que es?

Luisa - leedle;

que es un papel que ha embiado  
ami ama D<sup>na</sup> Ginev.

Pedro - mi competidor?

Luisa - Andando:

Ay vereis las producciones  
desu ingenio soberano.

Asi llevan los reloxos

ahora las damas de garbo - (V)

Pedro - Quando uno quiere, y aguarda  
ala que quiere, que largos  
son los instantes, que se pasan  
Ayuntamiento de Madrid

lee -



de papel vera:!!! veamos  
lee — Alla Señora mi Señora ya Jacinta, beva  
los pies, y las manos, y replica humildemente  
mí Gmés Patricio Marces, Nicodemus, y Cristobal  
de Ribadeo, de castro Lopez, y feitu Rodriguez  
diciendola que por acto en toda solemnidad  
ante publico Escribano, la Señora ya Gmés  
sebastiano por los bajos, su tia, a seis del pre-  
sente mes de Julio de este año, le ha hecho  
cesion, donacion con propiedad de contado, per-  
petua de su merced, la sobrina, que llevamos  
citada, sin division, particion, ni menoscabo  
en la parte, ni en el todo, segun el dicho contra-  
to, que por los dichos Señores quedara mas  
explicado en las capitulaciones, clausulas,  
citav, legados, que se quedan entendiendo  
con el acuerdo de entrambos, en esta atencion  
suplica otra vez, dos, tres, y quatro, le deiv el  
consentimiento, que se requiere en tal caso  
para tomar posesion, de vuestro gran mayoral-  
go primeramente, y despues de vuestra por-  
sena, y quantos anexos tengo asi muebles  
como in muebles, declarados, y por declarar,  
segun la doctrina de Mendano, Francisco



sabreis como mupor de letrado fecho.  
ut supra, que es justicia q. pido = D. Gines Marcos.  
repta con efecto es un papel  
denuevo gusto, y bien claro  
alo menos, que publica  
el talento, y el hidalgo  
desinteres del autor.

1.º Jaca. Luisa, que esta ya en el baño  
mitia.

2.º Luisa. Taro y Señora.

3.º Inés — muchacha, vime levanto.

4.º Luisa. No puedo mas, aquaidarose.

Jaca. ve pronto, que esta rabando. (salvador  
Luisita, Señora D. Pedro!

Ped. Imposible, y adorado  
queño mio, podre al fin  
hablante a solas un rato?

Jaca. D. Pedro, la confianza  
que de vuestra atencion hago  
oy en veros aqui, creo  
baste para asegurarnos  
de mi amor.



pero tanto confío,  
 como estoy desconfiado  
 de combencer vuestra tía  
 por razones, ni agavafos  
 aque veais mía, y acoi  
 benço de hablar muy despacio  
 con vuestro tutor, quien dico  
 abiarara los mas arduos  
 medios antes que convierta  
 que veais de mi contrario.

Jaca- no lo temais, que primero  
 donci mi cuello aun laxo.  
 Le conoceis?

pero no venia,  
 pero he visto un retrato  
 en este papel.

Jaca- mealecio,  
 que Luisa os le haya enseñado,  
 porque veais lo que debo  
 ami tia, y conque vano,  
 y cruel capricho queria  
 a los dos sacrificarnos.

pero- Que veais mía?



Taca - Soy  
desde que os mure.

Pedo - átan raro  
sabor! -

{la quiere tomar lamano

Taca - Quedo, que discuro  
que oigo en la ante sala pasos.

Pedo - con efecto, quien sera?

Taca. - Sr. Gines, que esta peleando  
con Juanillo por entrar.

ocultos, ocultos

por un instante en el hueco  
de esa ventana, que es ancho,

pues curadas las cortinas,

y puesto por embudo

delante este taburete,

esta bien disimulado

todo.

Pedo. - Despachadle presto - {se oculta

Taca. - Por Dios, que calleis.

Pedo - Tacallo.

Taca. - tomad una silla chica,

porque esteis acomodado.

No, bueha estara mejor,



Así, cuenta con el clavo  
de las banas, que os podéis  
dar un golpe al levantáros  
en la cabeza. Aquí, que haya  
venido ahora este pelmaro  
de hombre! como no entienda?  
Si le había Juanillo acaso  
despedido? voy a ver.

No, que allí se está paseando,  
que figura! Pero Luisa  
toma el empeño de echarlo  
fuera de casa. Si: ya  
antes viene como un rayo  
aquí, D.<sup>n</sup> Pedro, callad,  
y oid; que será buen rato.

D.<sup>n</sup> Gines de Abogado extrajudicial.

Gines -- Madamita, vengo a ver,  
en plata, si os ha gustado  
un papel que os escribí,  
y a que contestéis en mano  
propia, chiquitilla vos.



pero el palmito no es malo.  
supongo saberis ya como  
ya Ginés me ha hipotecado  
vuestro corazon.

Jaca. Lo ve.

Gm<sup>r</sup>. Pues ahora necesitamos  
vuestro si, definitivo,  
para poder en el caso  
de que luego dióais no,  
pediros, y demandaros  
en qualesquier tribunal  
sin excepcion del vicario.  
Vaya, decid si; y sino  
escribidlo en papel blanco,  
y firmad despues.

Jaca. Señor.

Gm<sup>r</sup>. Ginés Patricio Marcos,  
es vmd muy caballero;  
(Gm<sup>r</sup> Pedro con vmd hablo) — Este  
muy discreto, y muy galan  
para que yo le dechara  
tan impudico, y creed de mí



que hasta oy no habia gustado  
el dulce placer de verme  
tan cerca de lo que como

Gines - conque violencia la pobre  
muchacha se ha enamorado  
de mi! Pues hija critienes  
ese gusto acelerarlo.

Jac<sup>a</sup> - si podemos en el dia.

Gines - en habiendo amor, y quanto  
todo es posible, y yo ve  
donde me aprieta el zapato.

Jac<sup>o</sup> - No lo dudó.

Gines - pues ahora  
para que quede este lazo  
indisoluble, combiene  
que me des qualquiera mano,  
y sues.

Jac<sup>o</sup> - tomad, y sues

por el dia en que oy estamos.

No quiero ni que me a oia  
persona, que alague he dado  
hacia mi mano (derecha

(a  
dala y, y mete  
la dia entre la  
continua.



se entiende) y que me allomo  
a desposarme con él  
sin dilación ni reparo.

Gines - Eso vi que esta bien dicho,  
y desde aquí voy al quarto  
de buena tia a firmar,  
y concluir los tratados.

Jac<sup>a</sup> - Eso habia de estar hecho.

Gines - a Dios hermoso milagro  
de perfecciones, a Dios  
deposito imaginario  
de mi placer, a Dios orna  
de Almirante, a Dios grano  
de perla oriental, que vales  
lo que pesas, y otro tanto,  
con estas quatro cosas  
tan lindas la he rematado — (re

Jac<sup>o</sup> - Pues el modito de andar  
no es menos estafalario  
que su lenguaje. En Pedro.

Ped<sup>o</sup> - Que queréis, ya lo he escuchado (oculto  
todo.



Jac<sup>a</sup> - sacad la cabera.

Ped<sup>o</sup> - ¿que he de estar aquí encerrado  
toda la noche?

Jac<sup>a</sup> - al menos

hasta que nuestro contrario  
este lejos de esta casa!

Mas parece que oigo pasos;  
el ciera, que buelbe.

(sacala cabera,  
de oficial, con  
sombrero.

Ped<sup>o</sup> - ay mas.

que valir de aquí, y matarlo.

Jac<sup>a</sup> - por Dios gr. Pedro, por Dios,  
que no seáis temerario,  
pues nuestras dichas dependen  
de un instante afortunado,  
y yo lo disponere todo  
de suerte, que consigamos  
nuestras decentes ideas,  
sin riesgo de mi recato.

Estais mas tranquilo? vaya! -  
si habia valido del baño  
yami' tia? vicotara  
con gr. Gines altercando  
en balde sobre mi boda?



voy á ver si encuentro algo. { va á la lap<sup>ta</sup>  
Juan<sup>o</sup>. Buena la hicimos, beboso { porq<sup>e</sup> era lio.  
toda la tiamoya el diablo.

Taca - como?

Juan - el comprador maldito  
todo lo estubo observando,  
y se lo ha dicho al tía,

Taca - ¿sabes, si á ver la ha entrado  
gr<sup>a</sup> Gines?

Juan - creo que no  
porque ahora iba atropellando  
á todos la calle arriba;  
y habiéndole preguntado  
uno donde iba, respondió,  
que avacar unos despachos  
matrimoniales.

Taca - todo esto

parece que se va haciendo  
perder

Juan - este papel  
de parte de gr<sup>a</sup> Pascasio  
buenos tutor, han traído;  
comunicadle á mi amo,



que yo a la mira estare  
de centinela de tajo  
de aquella mesa cubierta  
en esa piedra de paso —

Jaca — Que desgraciada voy! bien  
predecía palpitando  
mi corazón, este riesgo.  
Sr. Pedro, muy mal estamos.  
Por Dios, qué tenéis paciencia,  
y no valéis hasta quando  
yo os abuse.

Pedro — Pues sea pronto — (oculto)

Jaca — Tanto me queda otro amparo  
que veo en qualquiera lance.  
Pero este papel leamos  
demi' tutor, que guíe  
luz alguna, podría darnos  
para salir del empeño.  
oyd.

Pedro — leed un poco alto, (oculto)  
que yo receloso de  
que nos sorprendan, no valgo.

Jaca — Bien hacéis — Jacinta mía. Hase la violencia  
que quieto hacerte <sup>ar</sup> de Madrid <sup>tu</sup> túbia, y tu inclinac



ag<sup>n</sup>. Pedro, que no es menos rico, ni de menos ilustre  
casa. En la mia tendreis uno, y otro, el mas correspond<sup>te</sup>  
asilo, y los demas parentes me aseguran, que bolbe-  
ran por vuestra causa. Yo quedo aguardando  
vuestra resolucion, y no me pesara, que sea la de ve-  
nir a esta casa, donde convocare la parentela,  
y se dispondra todo segun combiene. queda tuio de  
corazon. D<sup>n</sup>. Pascasio.

Ed<sup>n</sup>. Pedro — Decid, que bese la tabla  
en que de nuestro naufragio  
hemos valido ala orilla.

Jaca — como?

Pedro. — Dueño idolatrado  
de mi corazon, si es cierto  
que me quieres, ahora aguardo  
la mejor prueba.

Jaca. — Qual es?

Pedro — Haced lo que D<sup>n</sup>. Pascasio  
prebiene, vete a su casa,  
aguardame alla, y salgamos  
al publico de una vez.

Jaca. — ¿Que dian de mi en el barrio?  
que diga el mundo?



Ped<sup>o</sup> - Señora,  
tan público es el estuño  
genio de d<sup>a</sup>. Ined, como  
buestra cordura, y recato.

Jac<sup>a</sup> - en fin! - aguardad, que voy  
aver en que tono hallo  
amitía, no valgaís  
hasta que buelta, y entanto  
para no exponerlo todo

Ped<sup>o</sup> - que dais bien encerrado - *ve, y suena. la*  
sinie vieran mis amigos, *llabe de la pu-*  
mis Cefeo, y mis soldados *erta p<sup>a</sup>. dentro*  
en esta situación, que  
dizian! quantos espantos  
havian, y exclamaciones!  
sin acordarse que acaso  
fue mas loco cada uno  
quando estubo enamorado,  
pero dentro oigo un estuño  
rumor

doñes - picado involente

Ped<sup>o</sup> - Parece latias oigamos



Luisa: Señora, escuchad.

Pedro: no queira.

Policarpo, Policarpo,  
vè corriendo, y traeme aquí  
el Alcalde de este barrio.

Pedro: Que este cerrada la puerta!  
cielos que hare? hechadla abajo  
apatadas: no: que puedo  
ponerme de peor estado  
el lance, yaun dura el ruido,  
pero creye mas lejano.

Ya abren, que vea quien fuere  
à todo estoy amestado.

Luisa: Señor Sr. Pedro demí alma (de larg. y man.)  
ya vimos con todo el aso  
en las aguas.

Pedro: ¿Jacinta?

Luisa: felicemente se ha escapado  
con Juanillo.

Pedro: de que modo?

Luisa: salta lacero en un quarto  
con tal precipitacion.



que torcio la llave en falso  
 y tomándola la buelta,  
 mientras estaba cerrando  
 la puerta de la cocina  
 salió, la agarró de un brazo  
 Juanillo, que estaba entonces,  
 y el instante aprovechando,  
 se la llevo por la puerta  
 principal, y yo de un salto,  
 voy a escaparme por una  
 ventana, que cae al patio,  
 antes que la ciene

Pedro — Aquella

que yo te hize acompañando.

Luisa — ¿que dicen los vecinos,  
 que la cabera han sacado  
 cada uno por su agujero  
 al alboroto? es hechadlo  
 a perder, y que confirmen  
 todo el suceso por malo.

Pedro — Bien reponas.

Luisa — Buena vmd



así escondite otro ~~tan~~ nato,  
que yo me hirie derechita  
à casa de d.<sup>o</sup> Pascasio,  
y el disponia el mejor modo  
de venir aquí, y vacamos  
pero ¿que es aquello?

(ruído de  
llaves d.<sup>o</sup>)

Luisa - oíd la bulla,

quemete con sus candados,  
y llaves: á buena hora,

que una pajera ha volado  
ya, y la otra pajonilla

va a volar: de esta manera (ve)  
pero no hay que hacer: la suerte, o  
contraria se ha declarado,  
pero abien, que es inconstante,  
y despues de un aporato  
de tan espantoso, quiza  
descubriera el cielo un arco  
hermoso de paz.

2.<sup>o</sup> Mes: Luisilla,  
¿donde te me has ocultado?



no, no te me escaparás,  
 tengo de quebrar el palo  
 en tus costillas

Pedro - La vieja tiene  
 un genio como un diablo,  
 y encasas aún disgusto,  
 yo discarno, que a ventaflo  
 mucha tierra, pues con eso  
 de tratarla nos libramos.

José - donde andas?

Pedro - acá aquí viene,  
 en mi escondite me zampo.

Y viene, de vieja, decente con velo negro <sup>de una luz</sup>  
 que pone sobre la mesa luego y ninguno te en la otra  
 mano.

José - ¿maldad se había bebido  
 como esta obscuro este quarto  
 del arcaer. Pues no,  
 no ha de valerle el vellaco  
 intento, val aquí Luisa,  
 val aquí, y en paz tengamos  
 la fiesta: no vales? Pues



yoharé que salgas apol  
estas aquí apachadita?  
parece que no: veamos  
si esta metida en el hueco  
del balcon del otro lado:-  
caballero, sea vmd ——— (se descubre  
bien venido, y bien hallado

Ped<sup>o</sup> - Señora! - parece un duende (verie

med - ¿dará mayor descaño?

si reís, que la vida  
aquí viene muy al caso.

Ped<sup>o</sup> - Señora! ——— (añe

med - reid reid,

y ensanchad bien ese guiso (de alabaz  
ficano alborotados

de vobunás. Alabao

de que a esta pobre mujer  
confiada, habéis burlado,

que yo daré providencia  
de que estéis algunos años

en un castillo, y si ahora



un desacierto no hago  
agradecido al honor  
de la chica, y al reparo  
de no escandalizar: mas  
nos veremos: Policarpo,  
toma esa llave: abre quedo, — (labia d. lio  
hecha al Señor con recato  
de casa, y buelbe a cenar.  
Añado hombre desalmado,  
indigno de ese uniforme,  
quando se ha visto un soldado,  
quanto mas un capitán  
como el, que ande acechando  
los desciudos de las trias,  
para dar tales avultos  
alas cobrimas.

Pedro - Señora.  
yo he ventido incomodaros,  
personas, y conocerme  
desde oy por buestro criado — (v. 8

Mrs - vaya uno muy noxamala,  
yaunque crea que no balgo.



nada por ser una viuda,  
yo aseguro, que si ~~caso~~  
labucha del escritorio,  
hase ver, que puedo algo:  
con todo eso, mi Señora  
d<sup>a</sup>. yñes en este raro  
suceso que haremos? que?  
hechar otros dos candados  
a cada puerta, y en la  
que guarda á Jacinta quatro,  
y hechar á la calle a una  
cuñada de tan malos  
procederes, que introduce  
en mi casa contrabandos.  
Pero antes he discurrido  
hablarla con agasajo,  
para saber lo que ay cierto,  
yo disimulo, y la llamo.

Luisa, Luisita.

Señor

Que Luisa

Señora, mi que ocho quartos.



Inés - Sobrino mío, venid  
que no sabéis mis trabajos.

Gines - Lo que se es, vuestros embustes,  
y que me la habéis pegado.

Inés - como?

Gines - ombrando la soburnad  
al tutor, con el cuidado  
del otro novio; pues vaya  
que es poco público el paso,  
y todos vuestros parientes  
están allá combidados,  
los Ganafones recurren: !-

Inés - ¿Gines, estáis bonacho.

Gines - No he visto a doña Jacinta  
a la reja, y he encontrado  
al capitán Petimetre,  
que iba acá allá como un rayo.

Inés - desventurada de mí,  
que sin duda me han falseado  
las puertas. Mas pues a vos  
es el principal agrado,  
como morido futuro



avos toca vengarlo.  
Ynes - amí? No renuncio  
Ynes - como I habiendosla yo otorgado?

Gmes - como yo me desotorgo.

Ynes - eso es ver un mal edalgo

Gmes - No es una mala bida.

Ynes - vaya de ay el remaqueso.

Gmes - vaya la vieja.

Ynes - el camello.

Gmes - la borrica.

Ynes - el dromedario.

Gmes - La culpa tiene el Gallego

que trata con castellanos - 68

Ynes - todos me abandonais, todos  
todos me deson sabiendo.

Aquí no ay otro remedio  
que publicar que he mudado  
de opinion, y consentir

el casamiento, que tanto

desean don Pedro, y Jacinto,

y holgarme con los varaos



y los banquetes que abia  
en la boda: confesando.

11 Que quando es correspondido

11 no ay para el amor candidato.

Quando chica.

Gran<sup>a</sup> - a que vuelbes aqui?

Gran<sup>d</sup> - solamente a que dijimos.

Los 2 - Que aqui acaba la comedia,  
y a replicar el aplauso.

---



12000 85323

Ayuntamiento de Madrid